

Por este denso estudio introductorio y por las abundantes notas a pie de página que acompañan al texto, opinamos que la edición del profesor A. Parker contribuye, considerablemente, a la comprensión de la forma y contenido del poema en su época.

*Juliana Panizo Rodríguez*

PEREZ GALDOS, Benito: *Doña Perfecta*. Edición preparada por Rodolfo Cardona. Madrid, Ediciones Cátedra, 1982 (295 páginas).

La presente edición de *Doña Perfecta*, que nos ofrece el profesor Cardona, precedida de un estudio introductorio ampliamente documentado, contribuye a una mayor difusión y esclarecimiento de la citada obra galdosiana.

En su valioso estudio preliminar señala el editor, en primer lugar, la causa que impulsó a Galdós a interrumpir la publicación de los *Episodios Nacionales* y a iniciar una nueva producción, sus novelas sociales.

Un cotejo de las distintas ediciones, efectuado en el apartado siguiente, revela la existencia de, por lo menos, dos versiones en los comienzos de la novela y muchas vacilaciones con respecto a títulos de capítulos, número de los mismos, nombres de personas y lugares, además del cambio sustancial del final de la obra.

En un tercer apartado, tras situar el desarrollo de la acción en Orbajosa y realizar una breve síntesis argumental, Rodolfo Cardona pone su mayor énfasis en demostrar, con verdadero acierto y coherencia, que Galdós trata en esta novela el problema de la intolerancia, pero lo que surge como verdadero tema es la hipocresía. Se basa para verificar su tesis en las siguientes palabras que ponen punto final a la narración: «Esto se acabó. Es cuanto por ahora podemos decir de las personas que parecen buenas y no lo son», y en los nombres de personas y lugares, como doña Perfecta, don Inocencio, Valleameno, Valdeflores, que no corresponden a su verdadera naturaleza.

En la novela se relaciona la franqueza con Pepe Rey, como su portavoz, y la hipocresía con los orbajosenses, como sus representantes. A continuación menciona el editor, como defectos característicos de Rey, la ira, la ficción, el desengaño. Pepe se da cuenta de su ruina moral al verse utilizando las mismas armas que emplean los orbajosenses; por lo tanto, la ironía es otro de los elementos característicos de esta novela.

Para Rodolfo Cardona el éxito de *Doña Perfecta* se debe a la humanización de sus personajes. El resorte que pone en movimiento la acción de la novela, lejos de ser ideológico o abstracto, es de naturaleza concreta y personal.

El editor toma como base para esta publicación la décima edición, la de 1902, la última que lleva la advertencia, seguramente hecha por Galdós, de haber sido «esmeradamente corregida». Realiza algunas comparaciones con ediciones posteriores y registra por medio de notas a pie de página los numerosos cambios (casi setecientos) hallados en el texto, que contribuyen a mejorar el contenido precisándolo, simplificando y aportando más detalles en algunas descripciones.

Por todo esto, y por la bibliografía selecta que acompaña a la introducción, creo que el profesor Cardona nos ofrece una magnífica edición de *Doña Perfecta*, novela social, considerada por Federico Carlos Saiz de Robles en la edición de las obras completas de Galdós (pág. 431) como «Una obra maestra. La más discutida, la más leída y la más trabajada de todas sus producciones narrativas».

*Juliana Panizo Rodríguez*

CARNERO, Guillermo: *La cara oscura del Siglo de las Luces*. Madrid. Fundación Juan March/Cátedra. 1983 (123 págs.)

El libro que presentamos recoge cuatro lecciones sobre las ideas estéticas del siglo XVIII que el doctor Guillermo Carnero impartió en la Fundación March, en Madrid, en febrero de 1983.

La primera, titulada «la dualidad razón-emoción en la Estética y la Preceptiva literaria del siglo XVIII», contiene las bases que desarrollará en las lecciones siguientes. En un lenguaje sencillo y fluido, el doctor Carnero hace ver al lector la dualidad dialéctica existente en el siglo de las luces, cuyos polos son, la razón normativa por una parte, y la emoción y la sensibilidad por otra. Es a ésta a la que denomina «cara oscura». Para exponer esa dualidad comienza por enmarcar cronológicamente el movimiento que ha venido llamándose Neoclasicismo; seguidamente da una visión nítida de «la cara racional» explicando los principios estéticos que la caracterizan; junto a éstos, como en penumbra, encuentra otro tipo de valores literarios: —Gusto frente a la razón y las reglas; —Sublimidad frente a belleza, para ello se apoya en escritos de algunos filósofos representativos del siglo: Helvetius, Hume, Blair, Burke, Kant, etc.